

Observaciones escritas de Mons. Juan Rupp (Obispo de Mónaco), pos Congregación General CXLV del 08 de octubre de 1965, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo (segunda parte, capítulo quinto, La comunidad de los pueblos y la construcción de la paz), en ASSCOVS Volumen IV Parte III página 847-848. Adhieren Monseñores Enrique Pechuán Marín y Manuel Tato. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Observaciones escritas de Mons. Juan Rupp (Obispo de Mónaco), pos Congregación General CXLV del 08 de octubre de 1965, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo (segunda parte, capítulo quinto, La comunidad de los pueblos y la construcción de la paz), en ASSCOVS Volumen IV Parte III página 847-848. *Adhieren Monseñores Enrique Pechuán Marín y Manuel Tato.*

Excelentísimo P.D. JUAN RUPP

Obispo de Mónaco

Después de la breve crisis de todo el esquema que es complaciente al mismo tiempo con el «paternalismo» del pueblo de Dios y con el naturalismo, y cuyo modo de expresarse no carece de lógica y claridad, se proponen tres cosas:

- a) Deberían incluirse en el texto algunas cosas sobre el deber que incube a los cristianos, especialmente a los católicos, de dar en el seno de la misma cristiandad, testimonio de mayor solidaridad, de mayor caridad, de mayor unidad moral, también donde hay libertad de opinión. Los misterios de la Eucaristía (de los que muy recientemente en este sentido (habló) el Sumo Pontífice) y del Cuerpo Místico son necesarios para esta caridad fraterna entre los cristianos a fines de salvar a todo el mundo.
- b) Debe establecerse fuertemente el derecho de emigrar. La solución para la pobreza. En la cuestión demográfica, favorece cierto equilibrio. Vuelve inútil la limitación de la descendencia. Tiene fundamento en la S. Escritura.
- c) Debe hablarse de modo más prudente sobre los medios para favorecer la paz donde están los números 98, 99, 100, 101, que tocan incautamente la cuestión política, muy lícitamente discutida. La doctrina que se expone en las Encíclicas, y especialmente en *Pacem in terris*, o en los sermones del Sumo Pontífice, alcanza completamente para exponer los principios.

[*Suscribieron también*] F. Spanedda, ep. Bosa; A. Marena, ep. Ruvo et Bitonto; A. Ramos, arch. Belem; N. Calméis, abb. gen. O. Praem.; L. Bianchi, ep. Hongkong; M. Quéguiner, sup. gen. M.E.P.; Ph. Nguyen trim Dien; J. Arnaud, vic. ap. Savannakhet; A. Jacq; S. Hien, ep. Dalat; F. Charrière, ep. Lausanne. Genève et Fribourg; J. Serrano, ep. tit. Ipseli; P. Grau, ep. tit. Pella; P. Kobayashi, ep. Sendai; J. Satowaki, ep. Kagoshima; R. Graffin, arch. tit. Mistia; J. Adam, ep. Libreville; H. Varin de la Brunelière, ep. Fort-de-France; P. Schweiger, sup. gen. Claretiani; P.

Observaciones escritas de Mons. Juan Rupp (Obispo de Mónaco), pos Congregación General CXLV del 08 de octubre de 1965, sobre el esquema de la Iglesia en el mundo contemporáneo (segunda parte, capítulo quinto, La comunidad de los pueblos y la construcción de la paz), en ASSCOVS Volumen IV Parte III página 847-848. Adhieren Monseñores Enrique Pechuán Marín y Manuel Tato. Traducción del latín de la Lic. Estefanía Montecchio.

Taguchi, ep. Osaka; F. Gómez, ep. tit. Sinna; F. Tanaka, ep. Takamatsu; B. Tomizawa, ep. Sapporo; M. Doumith, ep. Sarba; Octavius, ep. Palmiera dos Indios; R. Bidawid, ep. Amadiyah; Geraldo, arch. Diamantina; G. Layek, arch. Alep Armen.; J. Nepote, ep. tit. Elo; M. Terzian, ep. tit. Comana di Arm.; Poly-carpus, ep. Guarda; J. López Ortiz, ep. Tuy-Vigo; C. Alvim, arch. Lourenco Marques; Abilius, ep. Calahorra; J. Pohlschneider; Fl. Ariola, ep. Legazpi; J. B. Velasco, ep. Hsiamen; G. Bertrand, ep. Nairongo; R. Massimiliani, ep. Civita Castellana; S. Cassulo, ep. Macerata; G. Bueno Couto, ep. tit. Leuce; B. Zorzi, ep. Caxias; J. Neves, ep. Assis; B. Alvarez, ep. Pereira; An. D'Souza, ep. Poona; M. Gavióla, ep. Cabanatuan; V. Reyes, ep. Borongan; L. Selvanaden, ep. Salem; P. Tobar, ep. Cuttack; Th. Pearson, ep. tit. Sinda; J. Rudderham, ep. Clifton; E. Pechuan, ep. Cruz del Eje; C. Kramer, ep. Luanfu; G. Mongeau; Aurelius, ep. Lérida; E. Masón, vic. ap. El Obeid; A. Fauvel, ep. Quimper; J. Zarranz, ep. Plasencia; M. Tato, ep. Santiago del Estero; W. Bresseur, vic. ap. Mountain Province; P. de la Fuente, prael. Batanes; Ludovicus, arch. tit. Sion; J. M. Garcia, ep. Huelva; Vincentius, arch. Oviedo; Angelus, ep. Jaca; J. Carroll, ep. tit. Atenia; Th. Muldoon, ep. tit. Fessei; P. Cronin, prael. Ozamis; A. Schell, ep. Lomas de Zamora; M. Morgante, ep. Ascoli Piceno; W. Buckley, sup. gen. O.S.F.S.; J. Donovan, ep. tit. Raso; G. Baroni, ep. Reggio Emilia; J. Nuzzi, ep. Campagna; H. Hoffmann, ep. Djibuti; S. Conti, prael. Roráima; J. Dadone; J. Picco; L. Faveri, ep. Tivoli; E. Olazar, ep. tit. Prusa; F. Rendeiro, ep. tit. Benepota; F. X. Sanguon, vic. ap. Chantaburi; J. Calderón, ep. Cartago di Colombia; R. Bayan, ep. Alexandria d'Egitto; D. Stuyvenberg, vic. ap. S. Salomón Islands; R. Zambrano, ep. Facatativá; F. Valenzuela, ep. Antofagasta.

Síntesis

Para mejorar el esquema proponen tres ítems: deberían incluirse en el texto algunas cosas sobre el deber que incube especialmente a los católicos, de dar testimonio de mayor solidaridad, caridad y unidad moral, también donde hay libertad de opinión. Los misterios de la Eucaristía y del Cuerpo Místico son necesarios para esta caridad fraterna entre los cristianos a fines de salvar a todo el mundo. Además debe establecerse fuertemente el derecho de emigrar y dar la solución para la pobreza. Debe hablarse de modo más prudente sobre los medios para favorecer la paz, que tocan la cuestión política, muy lícitamente discutida. La doctrina que se expone en las Encíclicas, y especialmente en *Pacem in terris*, o en los sermones del Sumo Pontífice, alcanza completamente para exponer los principios.